



Apicultura, sostenibilidad y comercio justo

San Salvador, El Salvador, octubre 2016

En todas las regiones del mundo, la apicultura se está enfrentando a enormes retos y desafíos que viven todas las actividades agropecuarias, especialmente la familiar y a pequeña escala. Los ecosistemas están cada vez más deteriorados por actividades humanas que generan pérdida de flora, fauna, biodiversidad, bosques nativos, fuentes hídricas, entre otros. Los avances de la urbanización, las deforestaciones y talas indiscriminadas, el desarrollo de los monocultivos intensivos, el uso de pesticidas, agroquímicos y organismos genéticamente modificados, están alterando los ecosistemas, poniendo en riesgo la vida de las abejas y la agricultura en su conjunto.

La apicultura tiene un impacto enorme en la sostenibilidad de los ecosistemas: la actividad polinizadora de las abejas tiene efectos positivos muy importantes en la sostenibilidad ambiental y productividad de muchos cultivos agrícolas; y, por ende, en la soberanía alimentaria de los pueblos. La apicultura, de hecho, aporta a la diversificación productiva de las parcelas y fincas agrícolas y es un termómetro natural de la salud de nuestros cultivos. Donde hay abeja, hay vida.

En la COP20 de Lima (2014), la **Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC)** presentó la voz de los pequeños apicultores frente al cambio climático. Uno de los efectos más visibles para ellos son los cambios en los regímenes de las lluvias: éstas ya no coinciden con las épocas de floración, causando una caída sustancial de la producción de miel. Si los productores no responden con un adecuado manejo para enfrentar las sequías, hay alta probabilidad de que las colonias enjambren, que la reina salga a buscar nuevos horizontes y con ella la colonia completa; así, el apicultor pierde todo el capital invertido en la colmena y las abejas. Además, se están viviendo: una generalizada disminución de la población por las variaciones en las temperaturas; el aumento de humedad en la miel por la falta de abejas; el aumento de plagas y enfermedades antes no detectadas; y un cambio generalizado en el comportamiento de las abejas mismas.

Lamentablemente muchos productores convencionales responden a las dificultades que presenta el clima cambiando de cultivos, utilizando mayor cantidad de agroquímicos, o dedicándose a la ganadería, lo cual significa ulterior deforestación y pérdida de vegetación. Ambas elecciones son altamente negativas para la floración de muchas especies silvestres altamente melíferas y poliníferas, tanto por la eliminación de su hábitat como por la aplicación de herbicidas.

Del 6 al 10 de Septiembre de 2016, en Santiago del Estero (Argentina), tuvo lugar el 4to Simposio Mundial de Apicultura Orgánica (**ApiBio 2016**), organizado por la **Cooperativa de Trabajo "CoopSol"** (miel de comercio justo) y la Federación Internacional de Asociaciones Apícolas APIMONDIA. La Red de Miel de CLAC, que articula a las cooperativas y organizaciones de pequeños apicultores de comercio justo de América Latina y el Caribe participó, presentando los desafíos para la apicultura de comercio justo; entre otros: mejorar la comunicación y visibilización de los impactos de la apicultura y el comercio justo; proponer políticas públicas diferenciadas que valoren el rol de la apicultura en la sostenibilidad productiva, ambiental y social de nuestras zonas rurales; trabajar conjuntamente, entre todos los actores de la cadena de suministro, para una mejor entendimiento recíproco y el acceso a nuevos mercados, de manera justo y solidaria; compartir los riesgos del cambio climático a lo largo de toda la cadena comercial.

Los pequeños productores de comercio justo llevaron su voz a escenarios más regionales y globales que, inevitablemente, tendrán que conectarse cada vez más con sus realidades locales.

En ocasión del Simposio, la Red de Miel de CLAC presentó un importante posicionamiento público, un llamado a diferentes actores y sectores a coordinar acciones más profundas para la sostenibilidad de la apicultura, el cuidado del medio ambiente, el desarrollo del comercio justo también para el rubro productivo apícola.



Desde las organizaciones de apicultores y apicultoras de comercio justo, se llama a los actores públicos, privados y de la sociedad civil, a aunar y compartir esfuerzos en varias temáticas. La primera guarda relación con la **“Sensibilización y comunicación masiva para un consumo responsable de miel y otros productos de colmena”**. Es necesario construir nuevas estrategias comunicacionales, también con apoyo de actores públicos y de medios de comunicación, para rescatar y valorar mejor el gran trabajo que hacen las abejas con la polinización y los demás beneficios de la actividad apícola para la biodiversidad y sostenibilidad ambiental; además, para visibilizar cada vez más los esfuerzos de los pequeños apicultores en mantener viva la apicultura en los países de la región.

Desde los diferentes niveles estatales y gubernamentales, se esperarían mayores incentivos para el consumo de miel y otros productos de colmena en los mercados locales, nacionales y regionales de América Latina y el Caribe. Es muy importante empezar a promover, con diferentes actores, las compras institucionales públicas y privadas, así como el consumo responsable de productos de pequeños apicultores de comercio justo, empezando por los mismos socios de las organizaciones, las universidades, las escuelas, las ONGs y fundaciones, entre otros actores de la sociedad civil. Desde las mismas organizaciones de pequeños apicultores de comercio justo, además, debemos promover una mejor comunicación de los impactos del comercio justo y de las historias de vida y organizacionales que podemos encontrar detrás de los productos vendidos. Los productos de comercio justo no son *commodities*, y por eso debemos seguir diferenciándolos.

La segunda guarda relación con la **“Sostenibilidad de las organizaciones de pequeños productores”**. Desde el punto de vista del mercado global, los apicultores de comercio justo entienden necesario un mayor control, por parte de los actores internacionales, de las mieles y otros productos adulterados que ya se están comercializando a nivel global. Estos productos están engañando al consumidor y representan una competencia desleal para los pequeños productores organizados que se esfuerzan cotidianamente para producir productos de calidad y con trazabilidad. En este aspecto, los productores de la Red de Miel de CLAC invitan a los mismos compradores licenciatarios del sistema Fairtrade a trabajar de una manera más cuidadosa y transparente, acorde con los principios del comercio justo; además, consideran necesario, de parte del sistema Fairtrade International, un análisis de todos los actores de la cadena, especialmente los grandes comercializadores, para evitar la competencia desleal de grandes actores que pueden desplazar a los más pequeños y, por tanto, afectar la sostenibilidad de las organizaciones de pequeños productores. Por otro lado, desde las mismas organizaciones, es fundamental poder promover la producción y venta de productos terminados ya listos para el consumo, para generar mayor valor agregado en los países productores; además, promover la inclusión de jóvenes en las organizaciones de pequeños apicultores y un mayor intercambio de experiencias entre las organizaciones de apicultores del continente. Como se puede ver en la infografía, la Red de Miel cuenta con 28 organizaciones en 7 países, desde México hasta Chile y Argentina.

El tercer tema, es el **calentamiento global y los cambios climáticos**: las organizaciones de pequeños apicultores promueven alianzas para sensibilizar mayormente a la sociedad en su conjunto y a todos los actores comerciales, sobre los efectos negativos del cambio climático y sobre la necesidad urgente de compartir sus riesgos entre todos los actores de la cadena comercial. Además, consideran indispensable participar directamente en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas del sector apícola y agrario, para difundir en las comunidades rurales los beneficios que genera la apicultura y facilitar así la migración de las colmenas en diferentes áreas rurales. Finalmente, los apicultores de comercio justo llaman la atención sobre la urgente necesidad de combatir el uso indiscriminado de pesticidas, por sus efectos negativos en la biodiversidad, la sostenibilidad de los suelos, cultivos, la salud humana, y también para mitigar el calentamiento global, a través de la reducción de su producción.

La Red de Miel de CLAC invita a sus socios y otros actores públicos, privados y de la sociedad civil, así como a los medios de comunicación de todo el mundo a compartir este documento, para seguir sensibilizando sobre los desafíos actuales y futuros de la Apicultura.